

IRYNA TSILYK

6 poemas

Traducción del ucraniano y nota
Katarzyna Mołoniewicz y Abel Murcia

Iryna Tsilyk (Kiev, 1982). Poeta, escritora, guionista, cineasta. Debutó en el ámbito de la creación en 2007 con la publicación del poemario *Ці (Estos)*, y un año más tarde, en 2008, se adentraría en los territorios de la prosa — *Післявчора (Anteayer)*— y de la cinematografía con *Вдосвіта (Al amanecer)*, espacio este último en el que ha obtenido numerosos galardones entre los que destaca, por ejemplo, el del premio a la mejor dirección de cine documental en el Festival de Cine Independiente de Sundance por *La tierra es tan azul como una naranja*. Ha dirigido también la película de ficción *Felix y yo*, basada en un libro del escritor ucraniano Artem Chekh. Es miembro del Pen Club ucraniano y de la Academia de Cine Europeo.

Su poesía de factura intimista, cotidiana, comparte, por así decirlo, mirada con el mundo de la fotografía, de la imagen detenida, recreando en muchos casos en su uso del lenguaje una particular atención por el detalle. Quizá por ello no sorprenda que su tercer poemario, de los cuatro que hasta la fecha tiene publicados, sea *Дорога за обрій (The Road Beyond)*, un álbum manuscrito, ucraniano-inglés, aparecido en Berlín en 2022 y realizado conjuntamente con el fotógrafo ucraniano Ruslan Hrushchak y en el que fotografía y poesía entablan un diálogo en torno a la memoria de un tiempo (2010-2020) en Ucrania que a fecha de hoy resulta difícilmente imaginable.

Tsilyk, a la que la invasión rusa del 24 de febrero de 2022 arrebataría en un primer momento, como ella misma manifestaría, la capacidad de escribir, volvería sin embargo a tomar la palabra en 2025 en su nuevo poemario *Тонкий лід (Hielo fino)*, en el que sin renunciar a su voz poética el contexto de la guerra afloraría huyendo de todo patetismo y alcanzando así una rotundidad mucho mayor.

Es autora también de diversos libros de relatos y de libros de literatura infantil. Ha sido traducida a varios idiomas.

Los cinco primeros poemas pertenecen a *Глибина різкості (Profundidad de campo)* y el último a *Тонкий лід (Hielo fino)*.

Piedra tijera o papel.
Aquí está tu piedra,
la piedra filosofal para convertir la arena en oro.
Y las tijeras cuelgan de un clavito junto a la cama de la abuela.
Y el papel. Ahí está dibujado el mapa del tesoro en tu jardín.
Aunque no, el jardín ya no está.
Y la abuela tampoco.
Queda el oro:
una estela amarilla de arena bajo tus zapatillas de deporte,
allí, donde se ve la otra orilla, pero no hay cómo cruzar.
Elige la piedra.
Envuélvela en un trozo de papel cuidadosamente recortado
y llévala contigo como recordatorio
de que ya no podrás ni ganar ni perder nada.
Estas son las reglas.

Камінь ножиці папір.
Ось твій камінь,
філософський камінь для перетворення піску на золото.
І ножиці, ось висять на цвяшку біля ліжка бабусі.
І папір. Тут намальована мапа скарбів твого саду.
Хоча ні, нема більше саду,
і бабусі нема
Лишилося золото:
жовта смужка піску під твоїми кросівками
там, де видно інший берег, а переправитися – ніяк...
Обирай камінь.
Загорни його у дбайливо вирізаний шматок паперу
і носи з собою як згадку про те,
що ні виграти, ні програти ти нічого не зможеш.
Такі правила.

Es precisamente ahora cuando esta *terra incognita*
es sincera como nunca lo es en verano:
los ríos silentes,
los campos perezosos bajo un sol débil,
los delgados brazos de los árboles con las camisas de fuerza de la nieve
solo desean calma.
Es tan grande el silencio
que es posible oír
cómo se coagula la sangre en las venas de tu tierra.
Pero aun así habrá una primavera
color turquesa,
dulce, picante como el gorgonzola.
Llegarán los pájaros,
volverán a la vida los esqueletos congelados de los nidos.
Todo olerá a tierra grasa.
La ternura se derramará por todas partes.
Todas y cada una de las semillas buscarán un refugio cálido y húmedo.
Caminarás mucho tiempo,
el viento lamerá con lascivia tus agrietados labios,
la ciénaga del tiempo te hará cosquillas bajo los pies
y será
como si todas las tierras desamparadas hubieran sido nombradas
con sus nombres,
como si todos los viajeros hubieran llegado a casa a tiempo,
como si hubieran terminado todas las guerras,
se hubieran recogido todas las piedras desperdigadas,
y bastará solo ir hacia adelante,
sin quizá ni siquiera saber adónde se va.

Саме тепер ця *terra incognita*
чесна як ніколи в літку:
мовчазні ріки,
розлініяні слабким сонцем поля,
тонкі руки дерев у гамівних сорочках снігу
прагнуть лише спокою.
Так тихо,
що можна почути
як кров застигає у венах твоєї землі.
І все ж буде весна
бірюзова,
солодка, їдка мов горгонзола.
Прилетять птахи,
наново обживуть вимерзлі кістяки гнізд.
Усе запахне масним ґрунтом.
Ніжність потече звідусюди.
Кожне зерня шукатиме теплої мокрої схованки.
Ти довго йтимеш,
вітер жадібно лизатиме твої розтріскані губи,
трясовина часу плямкатиме під ногами,
і буде так,
ніби всі безпритульні землі названі своїми іменами,
ніби всі мандрівники вчасно дісталися домівок,
ніби всі війни завершено,
все розкидане каміння зібрано,
і просто йти уперед цілком достатньо,
навіть не конче знаючи, куди ідеш.

Sea como sea
todos los años terminan y empiezan
con la Navidad.
De pie en el porche
de ese país tuyo de múltiples viviendas,
buscarás con la mirada la primera estrella
por encima de los ojos oscuros de los estresados coches,
y los reyes magos te traerán amablemente sus regalos:
cigarrillos,
un café largo en un vaso de plástico,
30 litros de gasolina; por ahora eso será suficiente.

Un largo camino por delante.
El este y el oeste, por no mencionar el sur y el norte.
Los laberintos de rutas heladas
gravemente heridas por la tecnología militar.
Los coágulos de los puntos de control.
La comida casera de los bares de carretera,
Los vehículos volcados como escarabajos panza arriba.

A la derecha, a la izquierda e incluso enfrente,
por muchos que sean los caminos,
a pesar de todo, tú morirás y nacerás
solo en este país.
A pesar de todo, tú nunca harás uso
de otras señales.

Pero cada vez que busques la estrella sin navegador,
has de saber
que, en alguna parte, desde otra perspectiva,
yo también la estoy buscando.

Хай там як,
але кожен рік завершується і починається
Різдвом.
Ти стоятимеш десь на ганку
своєї багатоквартирної країни,
шукатимеш поглядом першу зірку
понад тьманими очима знервованих автівок,
а тріє царі люб'язно підноситимуть дари:
сигарети,
американо з пластанки,
30 літрів бензину; цього поки що вистачить.

Попереду довгий шлях.
Схід і захід, не кажучи вже про південь і північ.
Лабіринти підмерзлих трас,
тяжко зраних військовою технікою.
Тромби блокпостів.
Домашня їжа у придорожніх кафе.
Перекинути фури, ніби жуки горічерева.

Праворуч, ліворуч або й прямо –
хоч би скільки було доріг,
ти все одно вмиратимеш і народжуватимешся
тільки у цій країні.
Ти все одно ніколи не скористаєшся
тими іншими вказівниками.

Але що раз шукаючи зірку без навігатора,
знай,
що десь з інакшого ракурсу
її шукаю і я.

Veteranos de guerra

Para Andriana

Veterano de guerra.

Esa combinación de palabras tan familiar desde la infancia.
Una vez al año, en el colegio, escuchábamos pacientemente
cómo hablaban sobre la derrota del nazismo,
entregábamos solemnemente claveles envueltos en celofán.
El sol acariciaba las condecoraciones en las solapas
de unos invitados no jóvenes.
Cada año los veteranos eran menos.

Ahora es al revés.

Ayer jugué al baloncesto con unos veteranos de guerra.
¡Pasa! ¡Pasa!
Botábamos la pelota
golpeándola sonoramente.
El asfalto del barrio dormitorio de Kiev humeaba.

Después comimos sandía.
Su jugo rojo nos chorreaba por los dedos, caía sobre el sintasol
mezclándose con el vodka vertido tras la tercera ronda,
ya sabéis, es así como se bebe en memoria de los caídos.
El sol estuvo rodando mucho rato como una pelota naranja
y de repente se cayó.

Después fumamos todos en el balcón.
¿Recuerdas, recuerdas el jaleo en Schastie?
En algún lugar, abajo, alguien escuchaba rap ruso.
Calculé la distancia a ojo:
hace poco un veterano salió de la planta dieciséis
y no ha vuelto.
¿Y recuerdas, recuerdas?

¡Hay tantos veteranos de guerra ahora a mi lado!
Pero al lado de ellos
siempre son más los muertos que los vivos.
Especialmente aquí,
en esta perezosa y veraniega Kiev.
¡Venga! ¡Pasa!

Ветерани війни

Андріяні

Ветеран війни.
Таке знайоме змалку словосполучення.
Раз на рік ми у школі терпляче слухали
про перемогу над нацизмом,
урочисто дарували гвоздики в целофані.
Сонце пестило ордени на лацканах піджаків
немолодих гостей.
З кожним роком ветеранів ставало все менше.

Тепер навпаки.

Вчора я грала у баскетбол із ветеранами війни.
Пасуй! Пасуй!
Зашпортовуючись,
ми дзвінко ляпали м'ячем.
Парував асфальт київського спальника.

Потім ми їли кавун.
Червоний сік стікав по руках, крапав на лінолеум,
домішуючись до горілки, вилитої після третьої чарки, -
так п'ють за загиблих, знаєте.
Сонце довго котилося оранжевим м'ячем
і раптом впало.

Відтак всі курили на балконі.
А пам'ятаєш те місиво в Щасті?
Десь там унизу хтось слухав російській реп,
я вимірювала відстань на око:
нещодавно один ветеран вийшов з шістнадцятого поверху
і не повернувся.
А пам'ятаєш, пам'ятаєш?

Поруч зі мною тепер так багато ветеранів війни.
Але поруч із ними
їхніх мертвих завжди більше, ніж їхніх живих.
Особливо тут,
у цьому літньому лінивому Києві.
Дава-ай! Пасуй!

Fotografía de familia

Y todo lo que tienes ahora
es una fotografía de familia con agujeros en el lugar de las caras
y las pruebas materiales abandonadas en el lugar del crimen:
unas tijeras,
un caramelo chupado,
la huella de una sandalia infantil.

Es él: el siglo XX completamente mutilado.
Un tiempo de historias no contadas.
De negativos no revelados.
De personas no conocidas.
De niños no nacidos.
De iniciales ilegibles
bordadas con una espina de pez como aguja
en la basta cobija de un campo de concentración.

Eh, humano del siglo XXI,
no tengas miedo, nadie te regañará.
Puedes salir de detrás de la cortina,
puedes vivir
como si no te persiguieran sombras con la cara negra,
como si todo, siempre, pudiera empezar con una hoja en blanco:
papá, mamá, yo,
una casa torcida, una chimenea, un camino
que conduce más allá de los límites del álbum.

Y, por favor, que más allá de esos límites no haya nada innecesario
nunca más.

Сімейна фотографія

І все що маєш тепер, -
групова сімейна фотографія з дірками замість облич
та речові докази, залишені на місці злочину, -
ножиці,
обсмоктана карамелька,
слід від сандалика.

Ось воно, вщент скалічене ХХ століття.
Час нерозказаних історій.
Непроявлених негативів.
Ненароджених дітей.
Нерозбірливих ініціалів,
вишитих голкою із риб'ячої кістки
на цупкому табірному рядні.

Ей, людино ХХІ століття,
не бійся, не сваритимуть.
Можеш виходити з-за штори,
можеш жити так,
наче тебе не переслідують тіні з чорними лицами,
наче все і завжди можна почати з чистого аркуша:
тато, мама, я,
кривенький будиночок, димар, дорога,
що веде кудись за межі альбому.

І, будь ласка, нічого зайвого за тими межами
ніколи знову.

Mi día

«How was your day?

How are you doing?»

Tú preguntas y yo pienso...

A las cuatro de la mañana me ha despertado una sirena,

me he tumbado en el pasillo junto a mi hijo,

he escuchado los cohetes que pasaban encima:

ese ruido no se puede confundir con nada.

Pero la ruleta rusa no ha tocado.

He dormido todavía una horita.

He leído la noticia sobre el número de muertos.

He preparado tortitas de requesón para mi hijo.

He ido al entierro de un héroe.

He observado a una mujer que daba de comer a pájaros de la mano.

He llorado en el parque.

He recibido un «+» de mi marido.

He dudado en el supermercado: ¿un pinot noir o un zinfandel?

He hecho la cena.

He escrito a una amiga que se está recuperando de sus heridas.

He visto una serie.

He berreado para mis adentros.

Un día normal, en el fondo.

«I'm fine.

I'm fine.

I'm fucking fine, thank you».

Мій день

«How was your day?

How are you doing?» —

ти питаєш, а я думаю...

О четвертій ранку мене розбудила сирена.

Я лягла в коридорі разом із сином,

слухала, як над нами пролітають ракети:

цей шелест ні з чим не сплутаєш.

Але русская рулетка не зіграла.

Я поспала ще годинку.

Почитала новини про кількість убитих.

Приготувала синові сирники.

Сходила на похорон героя.

Бачила жінку, що годувала птахів із руки.

Плакала в парку.

Отримала «+» від свого чоловіка.

Сумнівалася в супермаркеті: «Піно-нуар» чи «Зінфандель»?

Приготувала вечерю.

Написала подрузі, яка лікується після поранення.

Подивилася серію.

Поридала в душі.

Звичайний день, загалом.

«I'm fine.

I'm fine.

I'm fucking fine, thank you».

